



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales

Maestría en Género, Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva

Estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de la Universidad de Cuenca: Los casos de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía, 2018-2019

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Magíster en Género, Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva

Autor:

Wilson Martín García Alvarez

CI: 0104030622

Correo electrónico: wilog25@hotmail.com

Director:

Santiago José Boira Sarto

CI: BD572494

Cuenca - Ecuador

24-Enero-2020



Resumen:

El propósito del presente estudio es identificar el nivel de interiorización de estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca. Se realizó una investigación de tipo cuantitativa, descriptiva-correlacional con 649 estudiantes. Para obtener la información se aplicó el Cuestionario sobre interiorización de los estereotipos de género elaborado por Colás y Villaciervos (2010), el Inventario de Sexismo Ambivalente ASI (Cárdenas et al., 2010) y la Versión Modificada de la Escala de Tácticas para los Conflictos (Muñoz-Rivas et al., 2007). Se obtuvo como resultado que hombres y mujeres presentan mayor nivel de interiorización de estereotipos de género en las dimensiones de *comportamiento social* (53,2%) y *expresión afectiva* (44,5%). Con respecto al nivel de *sexismo benévolo* se obtuvo un porcentaje general de 31,8% y 39% para *sexismo hostil*. Con respecto al nivel de violencia en las relaciones de pareja se obtuvo que la argumentación verbal prevalece por encima de otras formas de violencia. Se establece que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto a la interiorización de estereotipos de género en *cuerpo, expresión afectiva y responsabilidad social* en las que los hombres presentan mayor nivel de estereotipos de género. En el tema de sexismo, los hombres presentan un mayor nivel *sexismo benévolo y hostil* que las mujeres. Y con respecto a la violencia en las relaciones de pareja se visualiza mayor agresión física grave por parte de los varones.

Palabras claves: Estereotipos de género. Sexismo. Violencia en relaciones de pareja. Universidad de Cuenca.



Abstract:

The purpose of this study is to identify the level of internalization of gender stereotypes, sexism and violence in the students' relationships from the Jurisprudence and Philosophy Faculties of the University of Cuenca. A quantitative, descriptive-correlational research was conducted with a sample of 649 students. To obtain the information, it was applied the Questionnaire on internalization of gender stereotypes prepared by Colás and Villaciervos (2010), the ASI Ambivalent Sexism Inventory (Cárdenas et al., 2010) and the Modified Version of the Tactics Scale for Conflicts (Muñoz-Rivas et al., 2007). As a result, men and women obtained a higher level of internalization of gender stereotypes in the dimensions of social behavior (53.2%) and affective expression (44.5%). With respect to the level of benevolent sexism, a general percentage of 31.8% and 39% was obtained for hostile sexism. With respect to the level of violence in relationships, it was obtained that verbal argumentation prevails over other forms of violence. It is established that there are significant differences between men and women regarding the internalization of gender stereotypes in the body, affective expression and social responsibility in which men have a higher level of gender stereotypes. On the issue of sexism, men have a higher level of benevolent and hostile sexism than women. And with respect to the violence of couple relationships, greater physical aggression is seen on men.

Keywords: Gender stereotypes. Sexism. Violence in relationships. University of Cuenca.



Índice del Trabajo

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	12
1.1. SEXO.....	12
1.2. GÉNERO	15
1.2.1. CONCEPTO DE GÉNERO	16
1.2.2. PERSPECTIVA DE GÉNERO.	19
1.3. SEXUALIDAD.....	21
1.4. ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.....	23
1.5. SEXISMO.....	29
1.6. VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA	31
CAPÍTULO 2: PROCESO METODOLÓGICO	34
2.1. Objetivo General:	34
2.2. Objetivos específicos:	34
2.3. Tipo de estudio.	34
2.4. Instrumentos de recolección de información.....	34
2.5. Población y muestra.....	35
2.6. Criterios de inclusión y exclusión.	36
2.7. Aspectos éticos. T	36
2.8. Análisis y procesamiento de datos.	36



2.9. Procedimiento estadístico.....	36
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE RESULTADOS	37
3.1. Descriptivos.....	37
Tabla 1 Distribución de estudiantes por facultad.	38
3.2. Análisis cuantitativo del nivel de interiorización de los estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.	39
3.2.1. Nivel de interiorización de estereotipos de género de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.	39
Tabla 2. Nivel de interiorización de los estereotipos de género	41
3.3. Nivel de sexismo de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.....	43
Tabla 3. Nivel de sexismo	44
3.4. Nivel de violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.	46
Tabla 4. Violencia en las relaciones de pareja	47
3.5. Diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja.	49
3.5.1. Diferencias entre varones y mujeres.....	49
Tabla 5. Diferencias entre varones y mujeres	50
3.5.2. Diferencias entre Facultad de Jurisprudencia y Facultad de Filosofía	52



Tabla 6. Diferencias entre las facultades Jurisprudencia (J) y Filosofía (F)	53
---	-----------

3.6. Correlación entre estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.	54
--	-----------

Tabla 7. Correlación entre estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja.....	55
--	-----------

4. CONCLUSIONES	56
------------------------------	-----------

5. DISCUSIÓN:.....	58
---------------------------	-----------

6. RECOMENDACIONES.....	59
--------------------------------	-----------

7. BIBLIOGRAFÍA	61
------------------------------	-----------

8. ANEXOS	65
------------------------	-----------



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo Wilson Martín García Álvarez, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de la Universidad de Cuenca: Los casos de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía, 2018-2019", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 24 de enero 2020

Wilson Martín García Álvarez

C.I: 0104030622



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo Wilson Martín García Álvarez, autor del trabajo de titulación "Estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de la Universidad de Cuenca: Los casos de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía, 2018-2019", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 24 de enero 2020

Wilson Martín García Álvarez

C.I: 0104030622

INTRODUCCIÓN

Los estereotipos de género, el sexismo y la violencia en las relaciones de pareja representan una problemática social muy seria que afecta a la salud sexual y reproductiva de las personas y repercute de forma negativa prácticamente en todos los ámbitos de la vida del ser humano. Por ejemplo, los estereotipos de género transmitidos culturalmente de generación en generación han promovido la exclusión de la participación de las mujeres de la ciencia, la vida pública y el ejercicio profesional. González (1999) indica que los roles asignados a los hombres (orientación hacia el trabajo, energía, racionalidad) son propios del estereotipo masculino, mientras que las características asignadas a la mujer (sensibilidad, calidez, suavidad) se relaciona con la vida doméstica y maternidad; generando ideas erróneas acerca de las mujeres y los hombres, lo cual a su vez puede conducir a prejuicios, discriminación, sexismo y violencia en las relaciones de pareja. Por otro lado, Caricote Agreda (2006) realizó un estudio con adolescentes y jóvenes de Venezuela en el que indica que “existe un sistema de creencias sobre estereotipos de género y una desinformación sexual que forma parte de los patrones socioculturales en los participantes de la investigación y que repercute en el manejo inadecuado de la conducta sexual”. En dicho estudio se concluye que los estereotipos de género y los patrones socioculturales influyen de forma negativa en la salud sexual y reproductiva y promueven la desinformación y la inequidad.

Dentro del ámbito local, podemos citar a Saquicela (2015) quien llevó a cabo una investigación sobre lenguaje y reproducción de estereotipos de género en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca en el que se plantea lo siguiente:

En las relaciones interpersonales entre estudiantes, docentes y personal administrativo de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca, se manifiestan prácticas que reproducen estereotipos de género a través de una deformación del lenguaje, reflejada en palabras, frases, bromas y chistes machistas que reafirman prácticas y conductas de una cultura organizada bajo un sistema machista-patriarcal, siendo los más comunes aquellos que se relacionan con la dignidad, fidelidad, vida sexual y apariencia física, en especial de las mujeres (p. 129,130).

En el caso del sexismo, cabe mencionar que es una actitud de prejuicio y conductas discriminatorias hacia las mujeres que tiene graves repercusiones en el imaginario social, creando una imagen distorsionada de las mujeres. En este mismo tema, es importante indicar el estudio realizado por Boira et al. (2016) en Ecuador, en el cual se indica que los hombres presentan mayor grado de sexismo hostil que las mujeres, en tanto que en lo relativo al sexismo benévolo se presenta en igual proporción para hombres y mujeres.

Con respecto a la violencia en las relaciones de pareja, resulta de vital importancia su estudio considerando su impacto en contexto ecuatoriano y específicamente en la provincia del Azuay, la cual es considerada una de las provincias con mayor tasa de violencia contra la mujer, presentando violencia física un 40,3% de mujeres, 48,8% violencia psicológica, 17,3% violencia sexual y 13,5% presentan violencia patrimonial. (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014). Tal como se indica en dicho estudio una de las causas de la violencia en las relaciones de pareja se relaciona con los estereotipos de género y el sexismo predominantes en el imaginario social. En el tema de la violencia en las relaciones de pareja, Boira et al. (2016) realizaron una

investigación en Ecuador, en la que afirmaban que los hombres son los que más habitualmente ejercen violencia, pero también son los que perciben violencia en mayor frecuencia.

Tomando en cuenta la información anteriormente citada, podemos dar cuenta de la importancia de estudiar y comprender los estereotipos de género, el sexismo y la violencia en las relaciones de pareja. En el presente estudio se ha tomado la decisión metodológica de estudiar dichas problemáticas en la población universitaria debido a las características y condiciones tan diversas de su población. Por otro lado, es importante considerar que la población universitaria en su mayoría está terminando su adolescencia y apenas se están integrando al mundo adulto, lo cual les lleva a experimentar constantemente con su sexualidad y su cuerpo. De ahí la importancia de llevar a cabo la investigación dentro del contexto universitario local.

La presente investigación busca dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es el nivel de interiorización de los estereotipos de género nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca?, ¿Cuáles son las principales diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja?, ¿Existe correlación entre los estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca?

CAPÍTULO 1: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1.1. SEXO

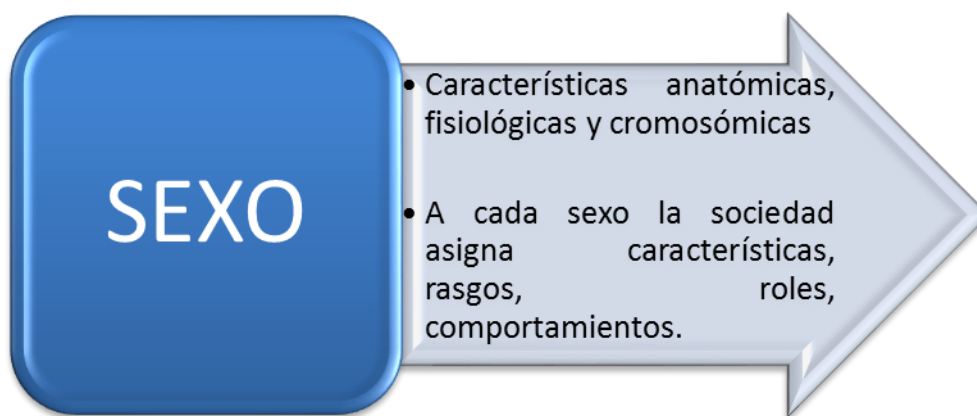


Figura 1. Concepto de sexo

Fuente: UNICEF, 2017

Para poder entender de una manera más apropiada los significados de género y de sexualidad primero es necesario conocer brevemente el concepto de sexo, el cual se refiere a las características anatómicas, fisiológicas y cromosómicas con las cuales nace una persona. Dichas características y atributos van a delimitar su pertenencia a uno u otro sexo dependiendo de su configuración biológica específica. Sin embargo, hay que resaltar que el concepto de sexo por lo general ha sido estudiado desde un enfoque excesivamente biologicista y desde punto de vista binario (hombre/mujer – masculino/femenino). Esta clasificación ha sido extensamente cuestionada y debatida por los estudios feministas del siglo XX y la teoría del género.

Según la UNICEF (2017) el sexo es un conjunto de características biológicas, físicas, fisiológicas y anatómicas que definen como varón o mujer a los seres humanos e indica

que el sexo está determinado por la naturaleza. Menciona también que el reconocimiento de la intersexualidad ha puesto en tela de duda esta definición, sin embargo, resulta útil al momento de conceptualizar

Cuando hablamos de sexo, generalmente se lo clasifica como masculino/femenino u hombre/mujer dependiendo de sus órganos sexuales. Posteriormente en el proceso de socialización a cada sexo se le asignan y atribuyen ciertas características, rasgos, roles y comportamientos. Sin embargo, a este respecto, Lamas (2000) menciona lo siguiente:

La investigación, reflexión y debate alrededor del género han conducido lentamente a plantear que las mujeres y los hombres no tienen esencias que se deriven de la biología, sino que son construcciones simbólicas pertenecientes al orden del lenguaje y de las representaciones (Lamas, 2000, p. 4)

La autora antes citada cuestiona el determinismo biológico y le otorga mayor importancia a la impronta cultural y social en la construcción de la masculinidad y feminidad. De la misma forma, Lamas (2000) afirma que “la cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano” (p. 4).

Por otra parte, Butler (2007) refiere que tanto el género como el sexo son construcciones socioculturales y refiere lo siguiente:

Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada “sexo” esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género,

con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal (Butler, 2007, p. 55).

Considerando el texto previamente citado, Butler da a entender que no existe una diferencia entre género y sexo, ya que el sexo también es una construcción social. La educación, la política, la economía, los medios de comunicación y todo lo que conocemos como cultura y sociedad influyen sobre los cuerpos. A cada sexo la cultura le atribuye significados y características. Por tanto, no se puede desligar al concepto de sexo del género.

Bourdieu (2000) indica que las diferencias anatómicas y biológicas han servido para justificar las diferencias sociales que existen entre los géneros. En ese sentido, Bourdieu (2000) afirma lo siguiente:

La diferencia biológica entre los sexos, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y, muy especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial de la división sexual del trabajo (p.24).

Este autor plantea que las diferencias anatómicas entre los sexos son utilizadas para justificar las diferencias sociales, generando un proceso de inequidad y desigualdad, en la cual históricamente el varón ha buscado dominar a la mujer. Es innegable que existen diferencias en el aspecto biológico, hormonal, estructura cerebral y composición anatómica de la mujer y del hombre, sin embargo, las diferencias fisiológicas no deberían generar inequidad o subordinación de un sexo. Con respecto a este punto, Barberá y Martínez (2004) afirman lo siguiente:

Las predisposiciones biológicas son mantenidas o neutralizadas por normas y prescripciones sociales y la propia capacidad de decisión del sujeto. El desarrollo de potencialidades e intereses se configura a través de un proceso de socialización que está guiado por creencias asociadas a la diferenciación sexual de los sujetos y determina las oportunidades de aprendizaje y los marcos de comprensión de la experiencia que se les proporciona (p. 32).

Esta afirmación implica que el componente biológico y el contexto sociocultural se complementan para configurar los diversos aspectos biopsicosociales de las personas, pero de ninguna manera debería implicar superioridad o subordinación para ningún sexo.

1.2. GÉNERO

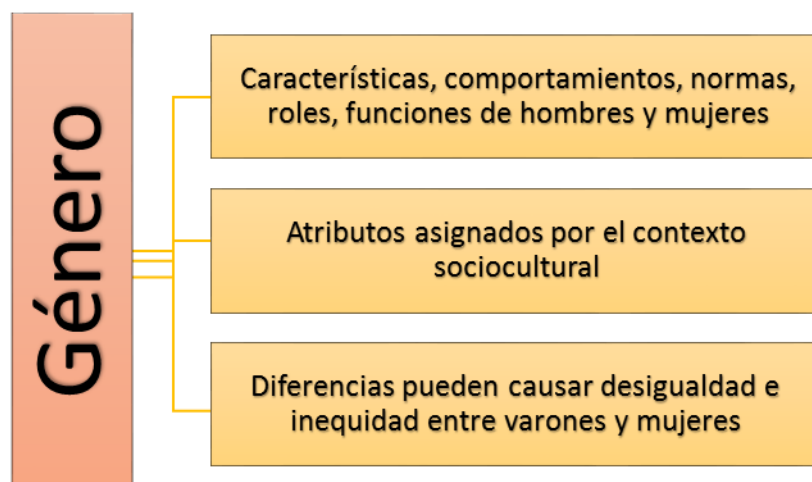


Figura 2. Concepto de género

Fuente: OMS, 2018

1.2.1. CONCEPTO DE GÉNERO

Durante el siglo XX se plantearon varios estudios e investigaciones feministas y de género, las cuales buscaban explicar de manera más amplia y precisa las relaciones, atributos y características de las personas, sin limitarnos únicamente a una perspectiva anatómica y biológica, sino más bien considerando también aspectos sociales y culturales. De ahí se concibió el concepto de género.

Para UNICEF (2017) el género se define de la siguiente manera:

Es el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas y económicas que las diferentes sociedades asignan a las personas de forma diferenciada como propias de varones o de mujeres. Son construcciones socioculturales que varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales y a las especificidades que la sociedad atribuye a lo que considera “masculino” o “femenino”. Esta atribución se concreta utilizando, como medios privilegiados, la educación, el uso del lenguaje, el “ideal” de la familia heterosexual, las instituciones y la religión (p. 13).

La OMS (2018) indica que el género hace referencia a los comportamientos, funciones, atributos y actividades que cada sociedad asigna a las mujeres y a los hombres. Estas diferencias entre las conductas y características entre varones y mujeres pueden llegar a causar desigualdades que favorecen en mayor medida a un grupo. Es así como la Organización Mundial de la Salud (2018) establece el siguiente concepto de género:

El género se refiere a las características de las mujeres y los hombres definidas por la sociedad, como las normas, los roles y las relaciones que existen entre ellos. Lo que se espera de uno y otro género varía de una cultura a otra y puede cambiar con el tiempo.

También es importante reconocer las identidades que no encajan en las categorías binarias de sexo masculino y sexo femenino. Las normas, las relaciones y los roles vinculados con el género también influyen en los resultados de salud de las personas transexuales o intersexuales (OMS, 2018).

Lagarde (1996) indica que el concepto de género se refiere al conjunto de características y atributos históricos y funciones sociales asignadas a las mujeres y a los hombres. Estas características no están determinadas por los cromosomas, los genes o los aspectos biológicos, sino más bien han sido establecidas por las diversas sociedades y culturas. Refiere además que el género analiza la síntesis histórica que se da entre el aspecto social, biológico, económico, político, jurídico, psicológico y cultural. Así mismo, la autora refiere que la perspectiva de género proviene de una concepción de feminista de la vida y del mundo que critica el androcentrismo y la dominación de un género sobre otro, al mismo tiempo que reconoce la diversidad de géneros y busca el reconocimiento y la construcción de una humanidad diversa y democrática (Lagarde, 1996).

Lagarde (1997) proporciona un amplio y detallado concepto del género:

El género es una construcción simbólica y contiene el conjunto de atributos asignados a las personas a partir del sexo. Se trata de características biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, jurídicas, políticas y culturales. El género implica:

- Las actividades y las creaciones del sujeto, el hacer del sujeto en el mundo.
- La intelectualidad y la afectividad, los lenguajes, las concepciones, los valores, el imaginario y las fantasías, el deseo del sujeto, la subjetividad del sujeto.

- La identidad del sujeto o autoidentidad en tanto ser de género: percepción de sí, de su corporalidad, de sus acciones, sentido del Yo, sentido de pertenencia, de semejanza, de diferencia, de unicidad, estado de la existencia en el mundo.
- Los bienes del sujeto: materiales y simbólicos, recursos vitales, espacio y lugar en el mundo.
- El poder del sujeto (capacidad para vivir, relación con otros, posición jerárquica: prestigio y estatus), condición política, estado de las relaciones de poder del sujeto, oportunidades.
- El sentido de la vida y los límites del sujeto (p. 27-28).

Butler (2000) cuestiona la idea de que la construcción social del género conlleve una forma de determinismo que impida la posibilidad del cambio. En ese sentido, la autora menciona que se cree que el cuerpo es un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales, lo cual no necesariamente es así, por lo tanto afirma que “los límites del análisis del género aceptan las posibilidades de configuraciones imaginables y realizables del género dentro de la cultura y las hacen suyas” (Butler, 2007, p.58). Sin embargo, la autora afirma que “estos límites siempre se establecen dentro de los términos de un discurso cultural hegemónico basado en estructuras binarias que se manifiesta que se manifiestan como el lenguaje de la racionalidad universal” (Butler, 2007, p.59).

Las estructuras binarias a las que se hace alusión Butler implican considerar únicamente las categorías de masculino/femenino asignadas, determinadas e impuestas por la sociedad y la cultura, excluyendo otras muchas posibilidades.

Tomando en consideración todos los conceptos anteriormente citados, podemos definir al género como una categoría que permite examinar las relaciones, características, normas, funciones, roles y atributos que se le asignan a hombres y mujeres en su ámbito sociocultural y en todos los aspectos de la vida.

1.2.2. PERSPECTIVA DE GÉNERO.

Alemaný y Velasco (2008) refieren que desde la época de los ´70 se han generado varios estudios de género que han propuesto varios aportes al estudio de la construcción de la subjetividad sexuada de las personas en una sociedad patriarcal. Las autoras citadas mencionan que tales estudios hacen hincapié en el hecho de que las diferencias biológicas se utilizan para justificar las desigualdades e injusticias económicas, culturales, sociales y políticas que sufren las mujeres (Alemany y Velasco, 2008). Dichas desigualdades producto de las relaciones de poder han generado mayor daño y perjuicio hacia las mujeres, considerando que en las sociedades ha predominado la dominación masculina, el androcentrismo y la subordinación de la mujer. Por tal motivo, los estudios feministas han planteado una perspectiva de género, la cual consiste en visibilizar las diferencias entre mujeres y varones con el fin de conseguir mayor equidad e igualdad para ambas partes.

La OPS (2010) destaca la importancia de trabajar en temas de igualdad de género, debido a la condición desfavorecida de las mujeres en varias sociedades y culturas, lo cual se reconoce como una violación directa de los derechos humanos que dificulta el desarrollo social de los pueblos. Por otra parte, menciona que las diferentes

instituciones en varias culturas promueven y normalizan la marginación de la mujer y destacan un modelo de masculinidad irreal que acentúa demasiado estrés y presión en los varones con el fin de que cumplan ciertas responsabilidades, normas, pautas y mandatos sociales.

Serrano Gallardo (2012) define a la perspectiva de género como una categoría de análisis de las relaciones entre hombres y mujeres que permite determinar las inequidades y desigualdades entre tales.

Con respecto a la perspectiva género, la UNICEF (2017) manifiesta lo siguiente:

La perspectiva o visión de género es una categoría analítica que toma los estudios que surgen desde las diferentes vertientes académicas de los feminismos para, desde esa plataforma teórica, cuestionar los estereotipos y elaborar nuevos contenidos que permitan incidir en el imaginario colectivo de una sociedad al servicio de la igualdad y la equidad (p. 14).

Considerando los diversos conceptos citados, podemos entender la importancia de la perspectiva de género. Observar los diferentes procesos a través del enfoque de género permite visibilizar, contextualizar, entender y plantear soluciones que ayuden a modificar las situaciones de violencia, desigualdad, prejuicios, estereotipos, sexismo u otros aspectos que impliquen inequidad.

1.3. SEXUALIDAD



Figura 3. Sexualidad

Fuente: <https://hn.emedemujer.com/relaciones/abc-la-sexualidad/>

Según la OMS (2018), la sexualidad puede definirse de la siguiente forma:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 3).

Por otra parte, Pérez Martínez (2008) indica que la sexualidad es un conjunto de convenciones, roles asignados y conductas vinculadas a la cultura y que suponen expresiones del deseo sexual, emociones, relación de poder, mediadas por el sistema



de creencias, valores, actitudes, sentimientos y otros aspectos relacionados con nuestra posición en la sociedad, tales como la raza, clase social, grupo étnico, etc.

En ese sentido, podemos indicar que la sexualidad es un componente fundamental de la vida de las personas que se encuentra presente en todos los ámbitos de la vida desde el momento del nacimiento hasta la muerte. La sexualidad engloba multitud de prácticas, conductas, roles, actitudes, creencias, etc. Por otro lado, la sexualidad recibe influencia de factores biológicos, psicológicos, psicosociales y otros varios factores externos relacionados con el contexto sociocultural. Esto implica que, aunque existan componentes genéticos, fisiológicos y biológicos comunes, las expresiones de la sexualidad varían en mayor o menor dependiendo de la sociedad y la cultura en la que se desarrolle. De ahí que existan una amplia diversidad de manifestaciones y expresiones de la sexualidad humana. Sin embargo, la sexualidad no está exenta de problemáticas que influyen negativamente en su desarrollo, entre ellas están los estereotipos de género, el sexismo y la violencia en las relaciones de pareja, que serán estudiados a continuación.

1.4. ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

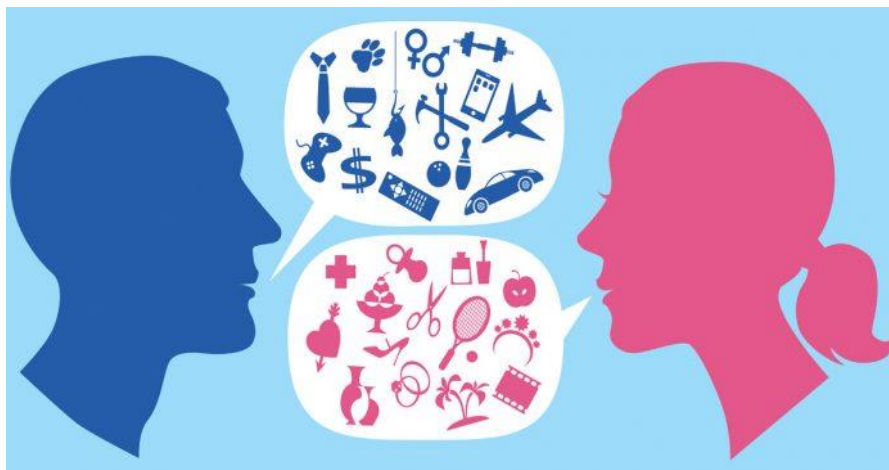


Figura 4. Estereotipos de género

Fuente: <http://ius360.com/columnas/por-una-igualdad-de-derechos-sin-estereotipos-de-genero/>

Los estereotipos son modelos, imágenes e ideas que se le atribuyen a un grupo social, en el caso de los estereotipos de género caso nos referimos a las características, rasgos, creencias e ideas acerca de las mujeres, hombres y otras identidades. Dichos rasgos y características son establecidos y promovidos por la sociedad y la cultura.

Josefa Quesada (2014) menciona que “los esterotipos, son por lo tanto, ideas preconcebidas y simplistas muy arraigadas y aceptadas socialmente que tienden a crear generalizaciones sobre colectivos que forman parte de una sociedad y se transmiten de generación en generación” (p. 91). Por otra parte, Barberá y Martínez (2004) indican que los estereotipos de género se refieren a las suposiciones y creencias acerca de las características de varones y mujeres y los rasgos de masculinidad y feminidad.

Es necesario destacar que los estereotipos de género se difunden y transmiten a de generación en generación a través de varios agentes socializadores como la familia, la

educación formal, los medios de comunicación (cine, radio, TV, publicidad, etc.) y las redes sociales, los mismos que constituyen la fuente principal de normas, valores y comportamientos (Espinari, 2009).

Caricote Agreda (2006) menciona que los niños y niñas están sobreexpuestos a la información y excesivamente estimulados por los medios de comunicación masivos y las nuevas tecnologías, las cuales transmiten ideas distorsionadas de la realidad, creencias negativas y estereotipos de género que desvalorizan a la mujer y promueven conductas sexuales de riesgo en ambos géneros. De ésta forma, los estereotipos de género legitiman la desigualdad y pueden repercutir negativamente en la salud sexual y reproductiva de las personas.

Resulta necesario indicar que la cultura promueve ciertas creencias, roles, actitudes y comportamientos específicos para hombres y mujeres. Sin embargo, el problema con los estereotipos de género radica en que pueden conducir a relaciones asimétricas y desiguales, discriminación, prejuicios, violencia de género y desinformación en materia de salud sexual y reproductiva. Dichos roles y estereotipos han desfavorecido especialmente a la diversidad sexo-genérica, niñas, mujeres y personas con discapacidad y han generado opresión, dominación y subordinación sobretodo de la mujer por parte del hombre. Por ejemplo, los estereotipos de género tradicionales han promovido la idea de que los hombres deben ocupar espacios públicos, puestos de poder, responsabilidad e influencia, en tanto que la mujer debe encargarse de la vida doméstica y el cuidado de los hijos. Por su parte, Sara Velasco (2008) menciona que el ámbito laboral junto con la clase social son dos áreas críticas en las que la discriminación y los estereotipos de género producen desigualdades y vulnerabilidad



que afecta la salud y calidad de vida sobretodo de las mujeres, pero también de los hombres.

Los estereotipos de género tienen un gran impacto en la sexualidad ya que promueven ciertas actitudes y conductas sexuales que pueden tener graves consecuencias en la salud. Pérez-Jiménez y Orengo-Aguayo (2012) mencionan que socialmente al varón se le exige probar con frecuencia su masculinidad en varias formas, cómo tener múltiples parejas sexuales, tomar riesgos, anteponer el placer sexual por encima de medidas preventivas como la utilización del preservativo y además el hombre debe demostrar que tiene todo bajo control y no requiere orientación o apoyo médico. Por otra parte, mencionan también que a las mujeres se les pide ser excesivamente complacientes con el varón y someterse a las decisiones sexuales del hombre, lo cual también las deja en situación de vulnerabilidad (Pérez-Jiménez y Orengo-Aguayo, 2012). De ésta forma los estereotipos y roles de género pueden dar lugar a diferentes conductas sexuales de riesgo que ponen en peligro la salud sexual y reproductiva de las personas. Esto es más probable en los y las universitarias, dado que en su mayoría están terminando su adolescencia y apenas se están integrando al mundo adulto y experimentan constantemente con su sexualidad y sus cuerpos con menos restricciones que los adolescentes. Si bien la población universitaria presentan mayor conocimiento en temas de salud sexual y reproductiva que los adolescentes, también se exponen a mayor cantidad de riesgos para su salud sexual y salud reproductiva.

Andrade y Herrera, (2001) indican que “los varones son menos cuidadosos con su cuerpo, más arriesgados en la vida sexual, pueden establecer múltiples contactos sexuales y estar más expuestos a contraer enfermedades de transmisión sexual” (p.

172). Esto se debe en gran parte a los mandatos sociales y estereotipos asociados a la masculinidad que dictaminan que el varón debe tener varias parejas sexuales. Dichos estereotipos también promueven la idea de que la mujer debe ser la principal responsable de la anticoncepción.

Cuando hablamos de estereotipos de género, es necesario considerar especialmente el tema del cuerpo y la belleza. La autora Muñiz (2014) menciona que la sociedad actual promueve la búsqueda inalcanzable de la perfección estética y la belleza física en mujeres y hombres, para lo cual se han creado tratamientos, cosméticos, medicamentos, clínicas estéticas, salones de belleza e intervenciones quirúrgicas destinadas a generar modificaciones corporales y faciales. Según Muñiz (2014) estos mecanismos anteriormente descritos pueden ser considerados desde varias perspectivas: por una parte se les puede considerar como parte de la reapropiación de los cuerpos y como formas expresión de la identidad, y por otra parte son mecanismos para controlar los cuerpos. Estas prácticas son muy populares y cada vez existen más consumidores que tratan de acercarse a los estereotipos y patrones promovidos por la cultura. Muñiz (2014) indica que las mujeres tienden a resaltar y destacar determinados rasgos de feminidad promovidos por la sociedad actual, como el aumento de senos, glúteos y se estilizan ciertos rasgos faciales. En el caso de los hombres, es más frecuente el aumento de pectorales, bíceps, masa muscular, prótesis de pene, injertos de cabello, etc.

Con respecto al cuerpo femenino, Alemany y Velasco (2008) manifiestan lo siguiente:

La mujer-modelo-actriz es presentada como objeto erótico, con un cuerpo perfecto, pero tan ajeno a la realidad de la mayoría de las mujeres que, en ocasiones, genera malestar

a las mujeres-no modelos y las convierte en sujetos vulnerables, transformándolas en clientas principales de consultas de adelgazamiento y clínicas de estética (2008, p.39).

Alemaný y Velasco (2008), indican también que la búsqueda de aprobación social y la influencia de la imagen han provocado que las mujeres se sometan a dietas, operaciones quirúrgicas y tratamientos con el fin de conseguir aceptación. Mencionan también que el cuerpo de la mujer tiene valor como objeto de deseo y obtiene importancia solamente cuando es reconocido por los demás y no por ella misma (Alemaný y Velasco, 2008).

Con respecto al tema del cuerpo y los estereotipos de género, es necesario mencionar que la sociedad promueve ciertos estándares y cánones de belleza y estética que deben ser cumplidos por hombres y mujeres. Estos patrones de belleza pueden poner en peligro la salud y la vida de las personas. Por otro lado, cabe mencionar que los patrones de belleza promovidos por la sociedad son muy difíciles de alcanzar, generando malestar, frustración, insatisfacción, dolor, ansiedad, depresión, trastornos de la conducta alimentaria y dificultades psicoemocionales, especialmente en las mujeres y hombres que no consiguen llegar al ideal estético. Dichos estándares e ideales de belleza y estética son auspiciados eficientemente por los medios de comunicación (cine, TV, prensa, radio, publicidad, redes sociales), las empresas farmacéuticas y toda la estructura social.

Los estereotipos de género pueden influir nocivamente en todos los ámbitos y dimensiones del ser humano, ya que podrían conducir a prejuicios, discriminación, violencia de género, violencia sexual, explotación sexual, desinformación en temas de salud sexual y reproductiva y promover conductas sexuales de riesgo.

Para realizar el presente estudio se tomó como referente a las autoras Colás Bravo y Villaciervos Moreno (2007), quienes llevaron a cabo una investigación con adolescentes y jóvenes en Sevilla acerca de los estereotipos de género, llegando a la conclusión de que existe un alto porcentaje de interiorización de los estereotipos culturales de género en seis dimensiones: cuerpo, competencias y capacidades, emociones, expresión afectiva, comportamiento social y responsabilidad social.

Con respecto a la *dimensión corporal* Colás y Villaciervos (2007) manifiestan que “el cuerpo constituye un referente sobre el que articular cualidades diferenciales otorgadas al hombre y a la mujer” (p. 38). Indican además que el modelo de cuerpo presentado por el arte, la sociedad y los medios de comunicación tiende a presentar al cuerpo masculino con atributos relacionados con el vigor y la fuerza, mientras que, se representa al cuerpo femenino con características de debilidad y delicadeza (Colás y Villaciervos, 2007). La siguiente dimensión que presentan las autoras indicadas, se refieren a las *competencias y capacidades* y comentan que generalmente se suele atribuir un mayor desempeño de los hombres en actividades técnicas, mecánicas y manuales, en tanto que, a las mujeres se les asigna mayores destrezas organizativas y cooperativas. Con respecto a la *dimensión emocional y la expresión afectiva* manifiestan que culturalmente se le atribuye emotividad y afectividad al género femenino, mientras que, al género masculino se le asocia con mayor control emocional. Finalmente, acerca de la dimensión de *comportamiento social y responsabilidad social*, afirman que al género femenino se le otorga mejor destreza comunicativa, mientras que “al género masculino se le asigna una mayor introspección y racionalidad, con evitación de las manifestaciones personales y vitales” (Colás y Villaciervos, 2007, p. 39).

El grado de interiorización de los estereotipos de género tiene una importancia fundamental para comprender diversos procesos psicológicos y sociales, ya que influyen de forma significativa en la manera de pensar, actuar y sentir de las personas, así como en los estilos de interacción social. Por otro lado, los estereotipos de género suelen generar expectativas de comportamiento para cada género, lo que finalmente puede conducir a situaciones de desigualdad, sexismo, prejuicios e incluso violencia.

1.5. SEXISMO

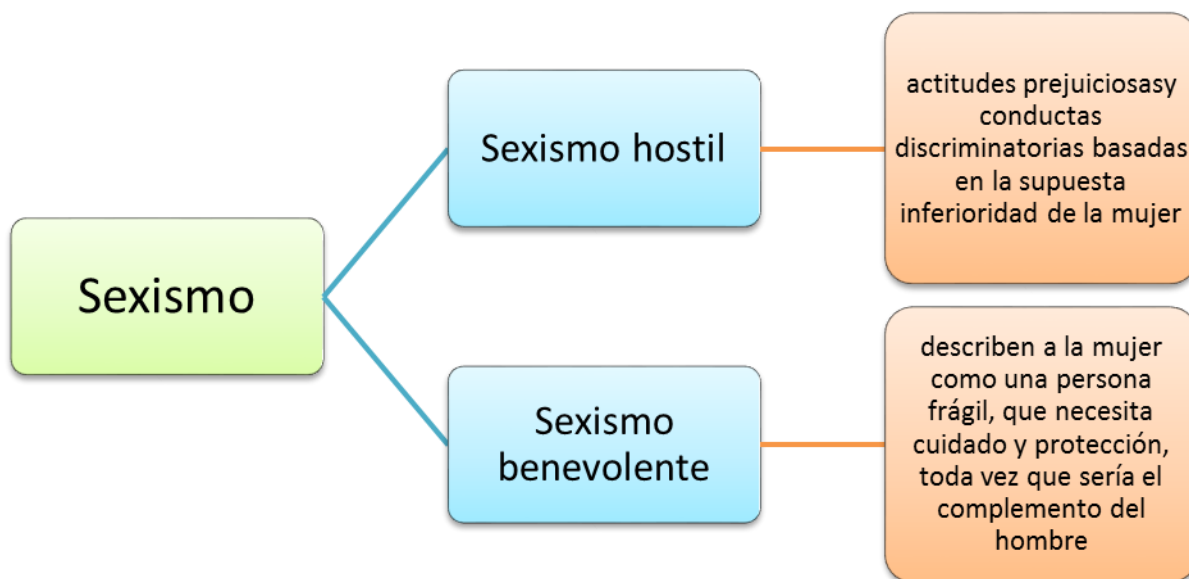


Figura 5. Sexismo

Fuente: Cárdenas et. al. (2013)

Para Lameiras Fernández (2002) el sexismo “se define como una actitud dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico en función del cual se asumen diferentes características y conductas” (p. 92). Esto implica asociar o atribuir ciertas características o atributos asignados a la masculinidad y feminidad y actuar de acuerdo a tales expectativas, lo cual puede condicionar la distribución de actividades, estableciendo determinadas acciones o actividades más apropiadas para

hombres y mujeres. Esta asimetría de roles asignados a cada género ha conducido a varias desigualdades, por ejemplo, a que los hombres se apropien del espacio público, pretendiendo confinar a la mujer a la vida doméstica.

Cárdenas et. al. (2010) mencionan dos tipos principales de sexismo: hostil y ambivalente. El sexismo hostil es el más tradicional. Acerca del sexismo hostil, Cárdenas et. al. (2010) manifiestan lo siguiente:

El sexismo hostil se compone de una serie de actitudes prejuiciosas (con un tono negativo más explícito) y conductas discriminatorias basadas en la supuesta inferioridad de las mujeres. Se trataría de aquella forma de prejuicio más tradicional, aquella que refleja antipatía e intolerancia que incluiría el deseo de obediencia y subordinación (p. 126).

Este tipo de sexismo implica una actitud abiertamente negativa hacia la mujer, en la cual el varón en una actitud competitiva y discriminatoria pretende desvirtuar a la mujer buscando la subordinación, obediencia y sometimiento del género femenino.

Con respecto al sexismo ambivalente, Cárdenas et. al. (2010) refieren que “es descrito como una actitud aparentemente no prejuiciosa, expresada en tono afectivamente positivo, y que permite describir a la mujer como una persona frágil, que necesita cuidado y protección, toda vez que sería el complemento del hombre” (p. 126). Indican además que este tipo de sexismo se ve alimentado por tres fuentes principales: paternalismo protector, diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual. El paternalismo protector hace referencia a la creencia de que las mujeres son insuficientes, débiles y dependientes, por lo cual requerirían de un varón

que cumpla con el papel proveedor y protector. La diferenciación complementaria de género implica la idea de que determinados rasgos positivos femeninos (p. e. entrega, pureza, devoción, sensibilidad, generosidad, etc.) son aquellos que vienen a complementar al varón. La intimidad heterosexual se refiere a la creencia de que mujeres y hombres únicamente pueden alcanzar la felicidad al mantener una relación de pareja, llegando a una complementariedad de lo femenino con lo masculino (Cárdenas et. al., 2010).

Por su parte, Lameiras Fernández (2002) señala que el sexismo ambivalente se expresa en la actualidad de una manera encubierta y sutil y en ocasiones podría pasar inadvertido o solapado, indica además “este sexismo, aunque está en contra de la discriminación abierta contra las mujeres, considera que éstas ya han alcanzado la igualdad y que no necesitan ninguna medida política de protección, impidiendo con ello la igualdad real” (p. 93).

1.6. VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

En Ecuador, en año el 2014, se presentó un estudio realizado por el Consejo Nacional para la Igualdad de Género, en el cual se indica que la provincia del Azuay presenta una elevada tasa de violencia contra la mujer. Según dicho estudio existe un 40,3% de mujeres que han sufrido violencia física, un 48,8% refieren violencia psicológica, el 17,3% indican violencia sexual y un 13,5% manifiestan la presencia de violencia patrimonial (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014). Por otra parte, para establecer con claridad los conceptos y terminología referente a la violencia se procederá a citar la *Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres (2018)*, que actualmente se encuentra vigente

en Ecuador, la cual indica en el *Art. 9, Capítulo III Tipos y ámbitos de violencia contra las mujeres*:

a) Violencia Física. -Todo acto u omisión que produzca o pudiese producir muerte, dolor, daño sufrimiento físico, así como cualquier otra forma de maltrato o agresión que afecte la integridad física provocando o no lesiones, ya sean internas, externas o ambas, esto como resultado del uso de la fuerza física o de cualquier objeto que se utilice con la intencionalidad de causar daño, y de sus consecuencias, sin consideración al tiempo que se requiera para su recuperación

b) Violencia psicológica. -Cualquier acción, omisión o patrón de conducta dirigido a causar daño emocional, disminuir la autoestima, afectar la honra, provocar descrédito, menospreciar la dignidad personal, perturbar, degradar o controlar la conducta, el comportamiento, las creencias o las decisiones de una mujer, mediante la humillación, intimidación, aislamiento o cualquier otro acto que afecte la estabilidad psicológica y emocional del sujeto de protección de esta Ley.

c) Violencia Sexual.-Toda acción que implique la vulneración o restricción del derecho a la integridad sexual y a decidir voluntariamente sobre su vida sexual y reproductiva, a través de amenazas, coerción, uso de la fuerza e intimidación, incluyendo la violación dentro del matrimonio, o de otras relaciones vinculares y de parentesco, exista o no convivencia, la transmisión intencional de infecciones de transmisión sexual (ITS), así como la prostitución forzada, la trata con fines de explotación sexual, el acoso sexual y otras prácticas análogas.

d) Violencia económica y patrimonial. - Es toda acción u omisión que se dirige a ocasionar un menoscabo en los recursos económicos y patrimoniales de los sujetos de

protección de esta Ley, incluidos aquellos de la sociedad conyugal y de la sociedad de bienes de las uniones de hecho,

e) Violencia Simbólica. - Es toda conducta que, a través de la producción o reproducción de patrones estereotipados, mensajes, valores, símbolos, íconos, signos e imposiciones de género, sociales, económicas, políticas, culturales y de creencias religiosas que transmiten, reproducen y consolidan relaciones de dominación, exclusión, desigualdad y discriminación, naturalizando la subordinación de los sujetos de protección de esta Ley dentro de la sociedad. (p. 8-9)

Es necesario indicar que una *relación de pareja* es todo vínculo o unión afectiva o sentimental entre dos personas. Dicha relación puede ser de noviazgo, unión de hecho o matrimonio. Dentro de la *Ley Orgánica Integral para la prevención y erradicación de la violencia de género contra las mujeres (2018)* se considera la violencia en las relaciones de pareja enmarcadas dentro del ámbito intrafamiliar o doméstico (Art. 11), sin embargo, cabe aclarar que esta modalidad de violencia se puede producir en diferentes escenarios o espacios.

CAPÍTULO 2: PROCESO METODOLÓGICO

2.1. Objetivo General:

Identificar el nivel de interiorización de los estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca.

2.2. Objetivos específicos:

- a) Analizar cuantitativamente el nivel de interiorización de los estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca.
- b) Determinar las principales diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja
- c) Examinar la correlación estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca.

2.3. Tipo de estudio. La presente investigación es de tipo cuantitativa descriptiva correlacional.

2.4. Instrumentos de recolección de información. Para la recogida de datos se ha utilizado los siguientes instrumentos:

- Cuestionario sobre interiorización de los estereotipos de género elaborado por Colás y Villaciervos (2010).

- Inventario de Sexismo Ambivalente ASI adaptado al español (Cárdenas et al., 2010), el cual permite medir niveles de sexismo hostil y sexismo benévolo.
- Versión Modificada de la Escala de Tácticas para los Conflictos (M-CTS) validada y adaptada al español (Muñoz-Rivas et al., 2007). Este instrumento es utilizado con frecuencia para detectar comportamientos violentos de carácter verbal y físico en las relaciones de noviazgo en jóvenes y adolescentes. En dicho instrumento se indican 4 categorías o estilos de resolución de conflictos: *argumentación (estilo menos agresivo)*, *agresión física media*, *agresión física grave* y *agresión psicológica*. Se establecen estas 4 categorías desde la perspectiva de víctima (violencia sufrida por la pareja) o perpetrador/a (violencia ejercida hacia la pareja).

2.5. Población y muestra. Para la presente investigación se ha seleccionado a la población estudiantil de la Universidad de Cuenca. Sin embargo, debido a la extensa cantidad de estudiantes y carreras profesionales de la Universidad de Cuenca se ha tomado la decisión metodológica de llevar a cabo la investigación con el estudiantado de la Facultad de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación durante el período lectivo 2018-2019. Se ha seleccionado a las 2 facultades indicadas debido a la gran diversidad de características y condiciones que presentan (edad, género, carreras profesionales y condición socioeconómica). La Facultad de Jurisprudencia durante el período lectivo 2018-2019 contaba con una población de 1.375 estudiantes, en tanto que la Facultad de Filosofía albergaba a un total de 2347 estudiantes. Para el cálculo de la muestra se estableció un nivel de confianza del 95% y margen de error de hasta el 5%. La muestra

total que se utilizó es de 649 estudiantes, de los cuales 335 pertenecen a la Facultad de Filosofía y 314 de las Facultad de Jurisprudencia.

2.6. Criterios de inclusión y exclusión. Para la investigación se consideró a hombres y mujeres estudiantes de la Facultad de Filosofía y Facultad de Jurisprudencia matriculados en el período lectivo 2018-2019.

Se excluyó a los y las estudiantes que no asistieron el día de la aplicación del instrumento de investigación.

2.7. Aspectos éticos. Toda la información obtenida se ha utilizado exclusivamente con fines de investigación académica. Se mantendrá la respectiva confidencialidad sobre los datos personales de las y los participantes.

2.8. Análisis y procesamiento de datos. Para el análisis y procesamiento de la información recolectada en las encuestas se utilizó el programa estadístico SPSS 22 y Microsoft Excel.

2.9. Procedimiento estadístico. Se realizó el análisis en SPSS 22, generando estadísticos descriptivos e inferenciales. Los descriptivos incluyen frecuencias y porcentajes en variables categóricas, así como medias o promedios con sus respectivas desviaciones estándar. Los inferenciales remiten a dos pruebas: la t de Student para muestras independientes que sirvió para comparar hombres y mujeres, así como las facultades de Filosofía y Jurisprudencia; la otra prueba es Correlación de Pearson. Se emplearon estas dos pruebas paramétricas en razón de que la muestra y los valores comparados son mayores que 300, lo que permite analizar los datos de

forma probabilística cumpliendo el teorema central del límite (Field, 2013; Pagano, 2006). El nivel de significancia establecido fue de 0,05.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1. Descriptivos

La edad mínima de los participantes es de 17 años y la máxima de 55 años, con un promedio de 21,55 años (Desviación estándar de 3,82). Participaron del presente estudio 335 estudiantes de la Facultad de Filosofía de los cuales 169 (26%) son hombres y 166 (25,6%) son mujeres; por su parte la Facultad de Jurisprudencia tuvo 314 participantes de quienes, 110 (16,9%) son hombres y 204 (31,4%) son mujeres (Gráfico 1). Cabe resaltar que en la Facultad de Jurisprudencia existe mayor prevalencia del género femenino debido a que en varias carreras como Trabajo Social, Género y Desarrollo y Orientación Familiar existe un elevado porcentaje de estudiantes mujeres matriculadas en comparación con los varones (Tabla 1).

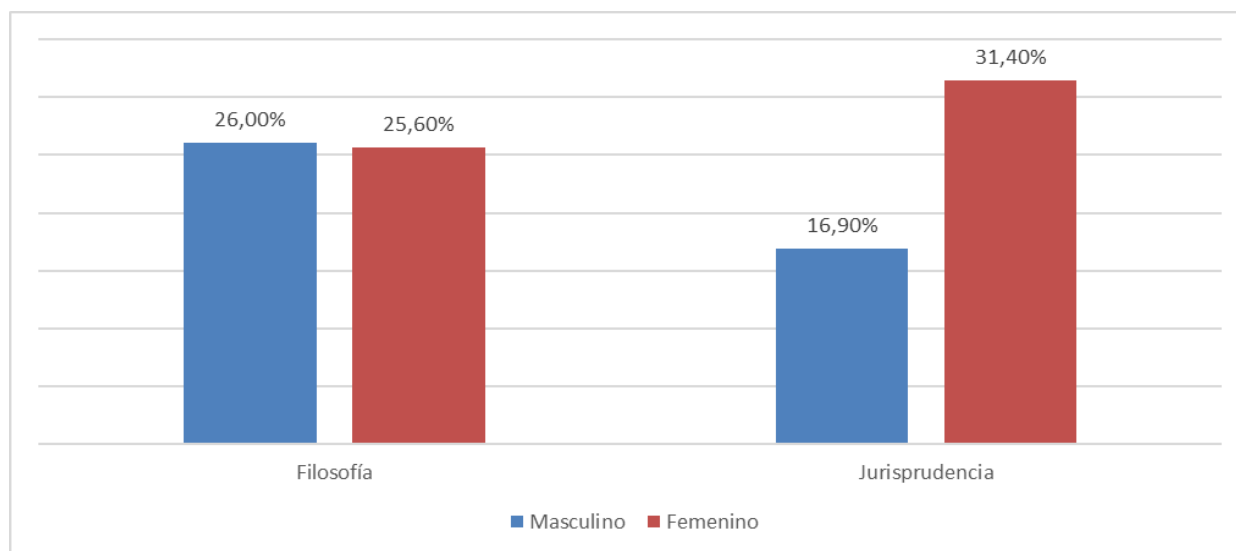


Gráfico 1. Distribución en porcentajes

Tabla 1 Distribución de estudiantes por facultad.

Facultades	Género		Total
	Masculino	Femenino	
Filosofía	169	166	335
Jurisprudencia	110	204	314
Total	279	370	649

Tabla 1 Distribución de estudiantes

En lo que respecta a las carreras, se encontró mayor presencia de hombres que de mujeres en algunas como Matemáticas y Cultura Física, mientras que aquellas en las que existe mayor presencia femenina corresponden a Lengua española, Educación General Básica, Literatura Inglesa, Género y Desarrollo, Trabajo social, Orientación Familiar y Derecho. Cultura física se muestra como una carrera muy marcada por la presencia de hombres y Trabajo Social como una carrera muy marcada por presencia de mujeres (Gráfico 2).

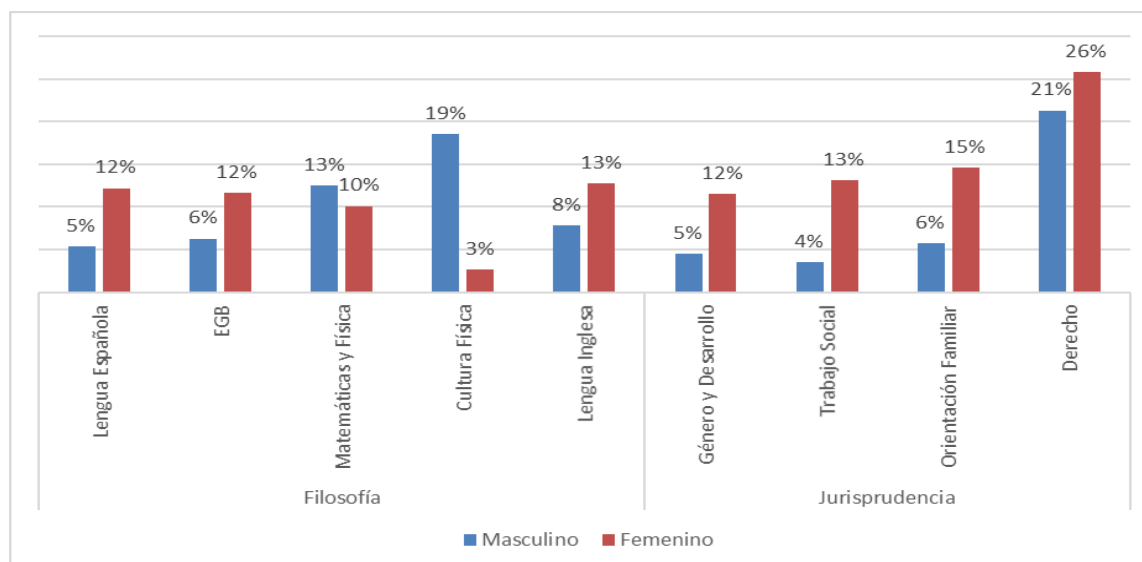


Gráfico 2. Distribución en porcentajes de los estudiantes encuestados

Los niveles de estudio van desde primero hasta décimo ciclo, en promedio se encuentran en cuarto ciclo (Media de 4,40 y Desviación estándar de 3,02). El nivel de ingresos es alto en un 1,8%, en un nivel medio es de 78,7% y un nivel bajo del 19,4%. La procedencia de los estudiantes participantes es de un 65,9% y rurales en un 34,1%.

3.2. Análisis cuantitativo del nivel de interiorización de los estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.

Para identificar el nivel de interiorización de los estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca se presentan los resultados de forma descriptiva.

3.2.1. Nivel de interiorización de estereotipos de género de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.

En la Tabla 2 se presentan los resultados conforme a los ítems formulados para las seis dimensiones: *cuerpo*, *comportamiento social*, *competencias y capacidades*, *emociones*, *expresión afectiva* y *responsabilidad social*. Se presenta únicamente las frecuencias que afirman el ítem y el porcentaje que representa esta frecuencia sobre la muestra total que es de 649 estudiantes. Adicionalmente, se ha promediado las frecuencias y los porcentajes para estimar el total del valor de la dimensión. Los estereotipos sobre el *cuerpo* en promedio son de un 20,7%, siendo el ítem más común la creencia de que el atractivo femenino está en un cuerpo delicado frágil y ligero (23,4%). Por su parte, los estereotipos del *comportamiento social* son mucho más comunes y tienen un promedio del 53,2%, dentro de los dos ítems que lo conforman

que se refieren a la osadía e intrepidez del hombre, así como la discreción, prudencia y recato de las mujeres, el segundo ítem es el que más alto (59,2%). En cuanto a las *competencias y capacidades*, se advierte un nivel de interiorización de estereotipos equivalente al 25%, dentro de los ítems se advierte mayor prevalencia en la creencia de que en la Formación Profesional las mujeres son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales (educación inicial, auxiliar de geriatría, peluquería, etc.) (33%); mientras que, en la formación profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, la electrónica, la industria y la construcción (30,5%). En lo que respecta a *las emociones*, se encontró un promedio del 35,3%, siendo muy frecuentes (por arriba del 40%) las creencias de que cuando la mujer está herida, llora, que los hombres resuelven sus problemas con la fuerza física y las mujeres con el diálogo; no obstante, en este caso, también es importante destacar de que el estereotipo de que los hombres lloren o expresen sus sentimientos es muy bajo (7,4%). La dimensión sobre *expresión afectiva* muestra un nivel promedio de 44,5%, un nivel en el que despiertan algunas creencias como si es que alguien está triste, una mujer es más capaz de consolarlo (56,5%) o el hecho de que los hombres sean más propensos a actitudes competitivas (51,6%). Finalmente, en lo que corresponde a la *responsabilidad social* se encontró un promedio de 18,1% en el que se plantean dos estereotipos como ítems relativos a los hombres como responsables de mantener la familia y las mujeres como responsables de la casa y el cuidado de los hijos (16,8%).

Tabla 2. Nivel de interiorización de los estereotipos de género

Dimensiones	Ítems	Frecuencia	Porcentajes
Cuerpo	A.1. El atractivo masculino (de los niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso.	140	21,6
	A.2. El atractivo femenino está en un cuerpo delicado frágil y ligero.	152	23,4
	A.3. Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza.	110	16,9
	Cuerpo promedio	134	20,7
Comportamiento social	B.1. Los comportamientos atrevidos, osados intrépidos son más valorados en los hombres.	306	47,1
	B.2. Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres.	384	59,2
	Comportamiento social promedio	345	53,2
Competencias y capacidades	C.1. Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas.	135	20,8
	C.2. Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas.	166	25,6
	C.3. El rendimiento de las mujeres es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filosofía, docencia, psicología, pedagogía, trabajo social, historia, etc.)	137	21,1
	C.4. El rendimiento de los varones es mejor en carreras científico-técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas, etc.)	123	19,0
	C.5. En la Formación Profesional las mujeres son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales (educación inicial, auxiliar de geriatría, peluquería, etc.)	214	33,0
	C.6. En la Formación Profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, la electrónica, la industria y la construcción.	198	30,5
	Competencias y capacidades promedio	162	25,0

Emociones	D.1. Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público.	48	7,4
	D.2. Si una mujer se siente herida lo normal es que llore.	315	48,5
	D.3. Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física.	288	44,4
	D.4. Las mujeres resulten los conflictos normalmente utilizando el diálogo.	266	41,0
	Emociones promedio	229	35,3
Expresión afectiva	E.1. Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño, pero los hombres no.	185	28,5
	E.2. Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas, pero los hombres no.	238	36,7
	E.3. Si alguien está triste, una mujer es más capaz de consolarlo.	367	56,5
	E.4. Los hombres son más propensos a actitudes competitivas.	335	51,6
	E.5. Las mujeres tienen una predisposición natural al amor.	318	49,0
	Expresión afectiva promedio	289	44,5
Responsabilidad social	F.1. Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias.	126	19,4
	F.2. Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos.	109	16,8
	Responsabilidad social promedio	118	18,1

En definitiva, la evaluación de la interiorización de estereotipos de género permitió conocer que los estereotipos más comunes tienen que ver con el *comportamiento social* (53,2%), luego se encuentra la *expresión afectiva* (44,5%), en menor medida se hallan estereotipos sobre las *emociones* (35,3%), *competencias y capacidades* (25%), *cuerpo* (20,7%) y, por último, se encuentra la *responsabilidad social* (18,1%) (Gráfico 3).

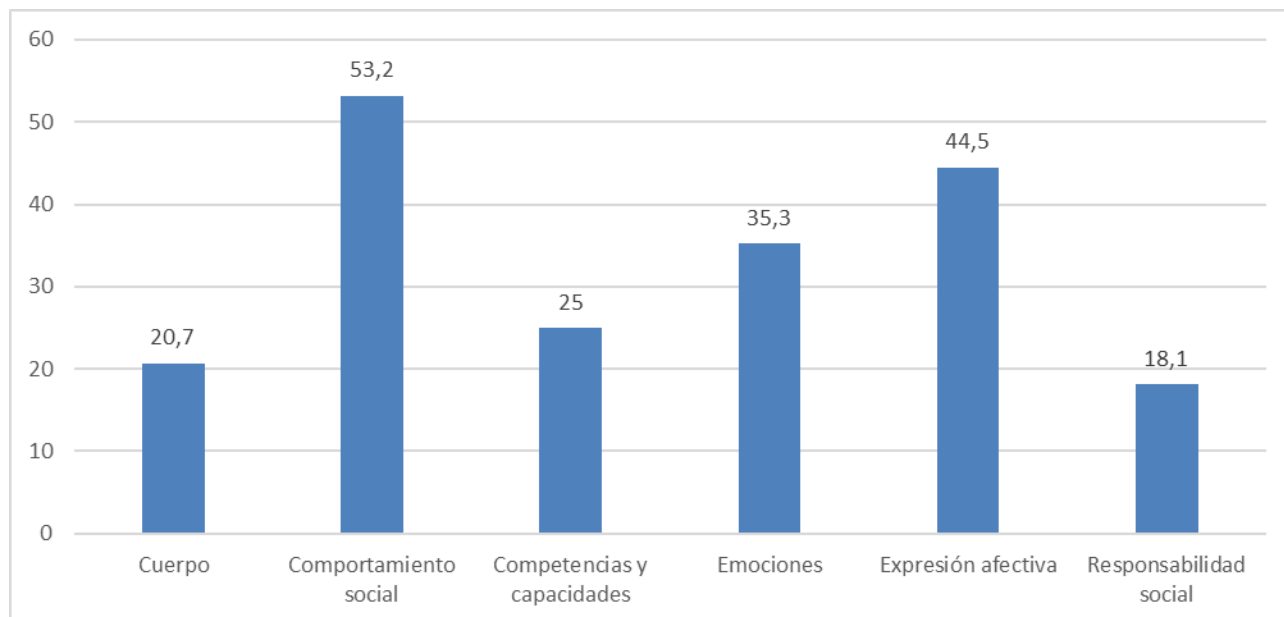


Gráfico 3. Resumen de las dimensiones en porcentajes

3.3. Nivel de sexismo de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.

En la tabla 3 se presenta los resultados del nivel de sexismo, para ello se exponen los valores de los ítems, así como también se promedian los valores correspondientes a las dos dimensiones. El promedio corresponde a la escala que va de 0 a 5. La dimensión sexismo benévolo obtuvo un promedio de 1,59 puntos (Desviación estándar de 1,04) equivalente al indicador que señala que solamente están algo en desacuerdo, en esta dimensión sobresalen ítems como los que señalan que las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres (media de 2,65 y desviación estándar de 1,90) que equivale a que los estudiantes están levemente de acuerdo con este ítem, así como el ítem que dice que las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres (media de 2,16 y desviación estándar de 1,61) en el que se muestran

levemente en desacuerdo. Por su parte, la dimensión denominada sexismo hostil demostró ser ligeramente más alta en promedio con 1,95 puntos (Desviación estándar de 1,13) que también equivale a estar ligeramente de acuerdo con los ítems planteados. Aspectos sexistas que destacan sobre los otros son el considerar que, en nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios, asunto con el que están ligeramente de acuerdo pues el promedio fue de 2,94 puntos (Desviación estándar de 1,62), otro ítem con el que están ligeramente de acuerdo es el que señala que muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas (media de 2,73 y desviación estándar de 1,55).

Tabla 3. Nivel de sexismo

Dimensión	Ítem	Media	Desviación estándar
Sexismo benévolo	1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.	1,49	1,66
	3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.	1,76	1,71
	6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices a menos que tengan una pareja. *	0,91	1,31
	8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	1,71	1,60
	9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres	2,65	1,90
	12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.	1,86	1,81
	13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.	0,84	1,34
	17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.	1,20	1,61
	19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral	2,16	1,61

	que los hombres.		
	20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.	1,06	1,48
	22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres.	1,87	1,71
	Promedio sexismo benévolo	1,59	1,04
Sexismo hostil	2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.	2,94	1,62
	4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.	2,73	1,55
	5. Las mujeres se ofenden fácilmente.	2,48	1,65
	7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.	2,43	1,88
	10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas	2,02	1,76
	11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.	1,80	1,72
	14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	1,48	1,49
	15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.	0,89	1,33
	16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.	1,49	1,54
	18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.	1,92	1,66
	21. Las mujeres están haciendo a los hombres peticiones completamente irracionales.	1,23	1,42
	Promedio sexismo hostil	1,95	1,13

Nota: Para obtener una media se ha promediado una escala que va de 0 a 5, según la escala 0 equivale estar totalmente en desacuerdo, 1 a moderadamente en desacuerdo, 2 a levemente en desacuerdo, 3 a levemente de acuerdo, 4 a moderadamente de acuerdo y 5 a totalmente de acuerdo.

Los ítems 1,3,6,8,9,12,13,17,19,20,22 miden el nivel de sexismo benévolo. Los ítems 2,4,5,7,10,11,14,15,16,18,21 miden sexismo hostil.

*Este ítem se invirtió para promediar.

En definitiva, se advierte mayor sexismo hostil que benévolo pues el promedio obtenido de los ítems que conforman cada dimensión indica aspectos con los que los estudiantes se muestran más de acuerdo y que corresponden a este tipo de sexismo. Según el cálculo de la frecuencia relativa porcentual ($f\%$), el *sexismo benévolo* sería equivalente al 31,8% y el *sexismo hostil* al 39,0% (Gráfico 4).

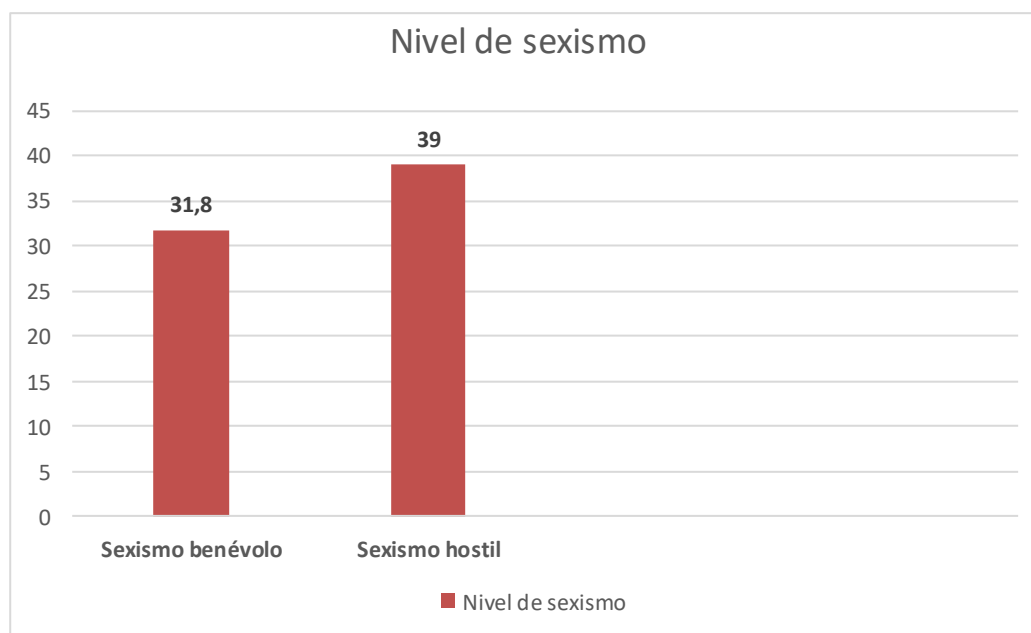


Gráfico 4. Resumen de niveles de sexismo en porcentajes

3.4. Nivel de violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.

En la Tabla 4 se muestran los resultados de la violencia en las relaciones de pareja, al respecto, se expone cuatro dimensiones con sus respectivos ítems. Con respecto a la

agresión física media se obtuvo un promedio de 0,38 puntos (Desviación estándar 0,70) en el caso de la violencia ejercida hacia la pareja (equivalente al 7,6%) y de 0,48 (Desviación estándar 0,87) en el caso de violencia sufrida por la pareja (equivalente al 9,6%). A continuación, la *agresión psicológica* llegó a un promedio de 1,70 puntos (Desviación estándar 0,95) en el caso la violencia ejercida hacia la pareja (equivalente al 34%) y de 1,62 (Desviación estándar 1,06) en el caso de violencia sufrida por la pareja (equivalente al 32,4%). Luego, la *agresión física grave* media tiene un promedio de 0,10 puntos (Desviación estándar 0,50) en el caso del perpetrador (equivalente al 2%) y de 0,11 (Desviación estándar 0,49) e el caso de la víctima (equivalente al 2%). Finalmente, la argumentación alcanzó un promedio de 2,51 puntos (Desviación estándar 1,00) en el caso del perpetrador (equivalente al 50,2%) y de 2,30 (Desviación estándar 0,99) en el caso de la víctima (equivalente al 46%).

Tabla 4. Violencia en las relaciones de pareja

Dimensión	Ítem	Ejercida hacia la pareja		Sufrida por la pareja	
		Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Agresión física media	9. Amenazado con golpear o lanzar algún objeto	0,38	0,90	0,55	1,16
	10. Intentado sujetar físicamente	0,46	0,94	0,71	1,25
	11. Lanzado algún objeto	0,25	0,75	0,33	0,92
	12. Golpeado, pateado o mordido	0,42	0,97	0,41	0,96
	13. Empujado	0,51	0,97	0,55	1,07
	14. Abofeteado	0,27	0,83	0,32	0,89
	Valores totales agresión física media	0,38	0,70	0,48	0,87
Agresión psicológica	4. Insultado o maldecido	0,94	1,26	1,05	1,41
	5. Negado a hablar de	1,54	1,45	1,61	1,48

	un tema				
	6. Marchado molesto/a de la habitación	1,76	1,44	1,64	1,49
	7. Llorado	2,39	1,56	2,18	1,56
	8. Dicho o hecho algo para fastidiar o molestar	1,87	1,43	2,02	1,48
	Valores totales agresión psicológica	1,70	0,95	1,62	1,06
Agresión física grave	16. Intentado ahogar	0,10	0,52	0,09	0,49
	17. Dado una paliza	0,11	0,55	0,11	0,56
	18. Amenazado con un cuchillo o arma	0,10	0,58	0,11	0,62
	Valores totales agresión física grave	0,10	0,50	0,11	0,49
Argumentación	1. Discutido de forma tranquila	3,11	1,33	3,02	1,36
	2. Buscado información para apoyar un punto de vista	2,99	1,56	2,51	1,52
	3. Llamado o intentado llamar a otra persona para ayudar a arreglar las cosas	1,44	1,57	1,37	1,53
	Valores totales Argumentación	2,51	1,00	2,30	0,99

Nota: Para obtener una media se ha promediado una escala que va de 0 a 5, según la escala 0 equivale nunca, 1 a rara vez, 2 algunas veces, 3 a menudo, 4 muy a menudo y 5 a siempre.

En definitiva, esto implica que cuando se presenta un conflicto en la pareja, el 50,2% (f%) tiende a utilizar la argumentación verbal (desde la perspectiva de la persona que ejerce la argumentación) al igual que el 46% desde la perspectiva de la persona que recibe la argumentación. El siguiente aspecto corresponde a la *agresión psicológica ejercida hacia la pareja* con un 34%, en tanto que el 32,4% refiere *agresión psicológica sufrida*. La agresión física media no alcanza el 10% y la grave llega al 2% (Gráfico 5).

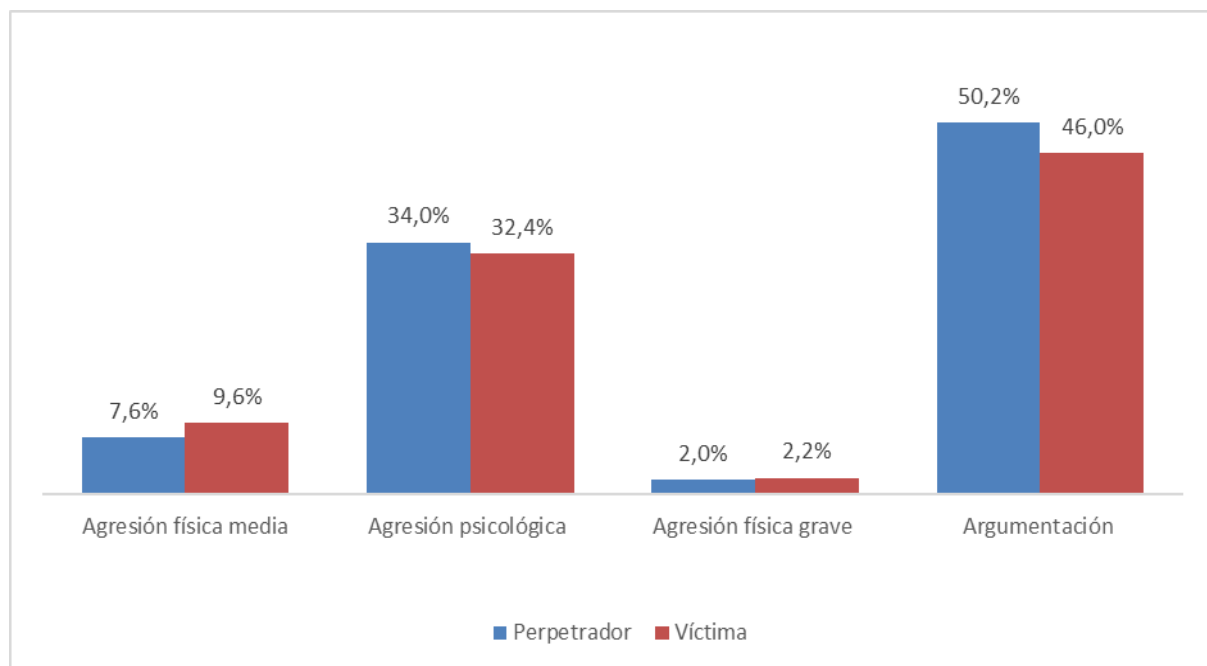


Gráfico 5. Resumen de las dimensiones en porcentajes

3.5. Diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja.

3.5.1. Diferencias entre varones y mujeres

Para determinar las principales diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja, se realiza un análisis inferencial bivariado únicamente de los valores promedio de las dimensiones (Tabla 5).

La comparación de medias con la prueba t de Student muestra que existe al menos tres diferencias entre los hombres y las mujeres en la *Interiorización de estereotipos de género* en el que se advierte que los hombres (M) tienen más estereotipos relacionados

con el *cuerpo* que las mujeres (F) ($p=0,000$), otra diferencia corresponde a la dimensión de *expresión afectiva* en la que también son los hombres quienes tienen más estereotipos que las mujeres ($p=0,000$) y, por último, también se observa que hay diferencias en la dimensión *responsabilidad social* en la que también son los hombres quienes tienen mayor interiorización de estereotipos de género que las mujeres ($p=0,000$).

Con respecto a la evaluación del *sexismo*, se encontró diferencias significativas entre hombres y mujeres en las dos dimensiones, tanto en *sexismo benévolo* ($p=0,000$) como en *sexismo hostil* ($p=0,000$) los hombres presentan mayor nivel de sexismo.

Con respecto a la *violencia en relaciones de pareja* se visualiza que los hombres en calidad de perpetradores y víctimas tienen mayor nivel de violencia en sus relaciones de pareja que las mujeres. En la dimensión de *agresión física grave contra la pareja* ($p=0,017$) los hombres presentan mayor grado, al igual que en *argumentación contra la pareja (no violencia)* ($p=0,00$). Por otra parte, en la dimensión de la agresión evaluada desde la perspectiva de la persona que sufre la violencia, los hombres también muestran un mayor nivel en *Agresión física media sufrida* ($p=0,000$), *Agresión psicológica sufrida* ($p=0,001$) y *Agresión física grave sufrida* ($p=0,010$).

Tabla 5. Diferencias entre varones y mujeres

Dimensiones		Género	N	Media	Desviación estándar	t de Student
Interiorización de estereotipos de género	Cuerpo	M	279	0,26	0,32	4,003***
		F	370	0,17	0,28	
	Comportamiento social	M	279	0,54	0,41	0,225
		F	370	0,53	0,43	

	Competencias y Capacidades	M	279	0,27	0,32	1,731
		F	370	0,23	0,28	
	Emociones	M	279	0,36	0,27	0,353
		F	370	0,35	0,26	
	Expresión afectiva	M	279	0,54	0,29	7,455***
		F	370	0,37	0,29	
	Responsabilidad social	M	279	0,24	0,37	3,789***
		F	370	0,14	0,29	
Sexismo	Sexismo benévolo	M	279	1,99	1,03	9,068***
		F	370	1,29	0,95	
	Sexismo Hostil	M	279	2,54	1,12	12,948***
		F	370	1,50	0,91	
Violencia en relaciones de pareja	Agresión física media contra la pareja	M	279	0,42	0,77	1,371
		F	370	0,35	0,65	
	Agresión psicológica contra la pareja	M	279	1,71	0,91	0,349
		F	370	1,69	0,99	
	Agresión física grave contra la pareja	M	279	0,16	0,64	2,596**
		F	370	0,06	0,35	
	Argumentación contra la pareja (no violencia)	M	279	2,73	0,98	4,935***
		F	370	2,35	0,99	
	Agresión física media sufrida	M	279	0,70	1,02	5,731***
		F	370	0,31	0,68	
	Agresión psicológica sufrida	M	279	1,89	1,14	5,785**
		F	370	1,41	0,95	
	Agresión física grave sufrida	M	279	0,19	0,68	3,672*
		F	370	0,05	0,25	
	Argumentación recibida desde la pareja (no violencia)	M	279	2,42	1,01	2,588
		F	370	2,21	0,97	

*La probabilidad de la significancia estadística es <0,05**. La probabilidad de la significancia estadística es <0,01***. La probabilidad de la significancia estadística es <0,001.

3.5.2. Diferencias entre Facultad de Jurisprudencia y Facultad de Filosofía

Para determinar las principales diferencias entre estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja, también se realizó un análisis inferencial bivariado únicamente de los valores promediados de las dimensiones (Tabla 6).

En lo que respecta a las facultades, se encontró que existe diferencias significativas en la interiorización de estereotipos en dos dimensiones. Según los hallazgos la facultad de Filosofía tiene nivel más alto de estereotipos que la de Jurisprudencia ($p=0,000$) en lo que corresponde a la dimensión del *cuerpo*. Otra dimensión en la que se advierte diferencias significativas es la denominada *responsabilidad social* en la que, una vez más es la facultad de Filosofía la que tienen un nivel mayor que la de Jurisprudencia ($p=0,009$). Con respecto al *sexismo*, ocurre algo similar tanto en la dimensión de *sexismo benévolo* ($p=0,000$) como de *sexismo hostil* ($p=0,000$). Por último, en *violencia en relaciones de pareja* se encontró que existe diferencias en *Agresión física media contra la pareja* ($p=0,022$) y en *Agresión psicológica sufrida* ($0,026$) en las que los estudiantes de Filosofía tienen un nivel más alto que los de Jurisprudencia. Por último, en la dimensión de *Agresión psicológica sufrida*, se demostró que Filosofía presenta un nivel mayor que Jurisprudencia ($p=0,001$)

Tabla 6. Diferencias entre las facultades Jurisprudencia (J) y Filosofía (F)

	Dimensiones	Facultad	N	Media	Desviación estándar	t de Student
Interiorización de estereotipos de género	Cuerpo	F	335	0,25	0,33	3,931***
		J	314	0,16	0,26	
	Comportamiento social	F	335	0,53	0,41	0,172
		J	314	0,53	0,43	
	Competencias Capacidades	F	335	0,27	0,29	1,895
		J	314	0,23	0,30	
	Emociones	F	335	0,35	0,28	1,895
		J	314	0,35	0,26	
	Expresión afectiva	F	335	0,46	0,31	1,106
		J	314	0,43	0,29	
	Responsabilidad social	F	335	0,21	0,34	2,624**
		J	314	0,15	0,31	
Sexismo	Sexismo benévolo	F	335	1,82	1,06	6,043***
		J	314	1,34	0,97	
	Sexismo Hostil	F	335	2,23	1,15	7,000***
		J	314	1,64	1,03	
Violencia en relaciones de pareja	Agresión física media ejercida contra la pareja	F	335	0,44	0,76	2,306*
		J	314	0,32	0,63	
	Agresión psicológica ejercida contra la pareja	F	335	1,78	0,98	2,236*
		J	314	1,61	0,92	
	Agresión física grave ejercida contra la pareja	F	335	0,12	0,56	1,012
		J	314	0,08	0,43	
	Argumentación ejercida contra la pareja (no violencia)	F	335	2,48	1,04	-0,986
		J	314	2,55	0,96	
	Agresión física media sufrida	F	335	0,53	0,90	1,626
		J	314	0,42	0,83	
	Agresión psicológica sufrida	F	335	1,75	1,10	3,231**
		J	314	1,48	0,99	
	Agresión física grave sufrida	F	335	0,12	0,53	0,73
		J	314	0,09	0,45	

Argumentación recibida por	F	335	2,26	1,00	-1,215
parte de la pareja (no violencia)	J	314	2,35	0,98	

*La probabilidad de la significancia estadística es $<0,05$ ** La probabilidad de la significancia estadística es $<0,01$ *** La probabilidad de la significancia estadística es $<0,001$.

3.6. Correlación entre estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía.

Para examinar la correlación estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca, se empleó una Correlación de Spearman.

Los resultados de los instrumentos de *sexismo* y *estereotipos de género* muestran tres correlaciones muy bajas ($r \leq 0,19$), seis correlaciones bajas ($r \geq 20 - \leq 0,39$) y dos correlaciones medias ($r \geq 40 - \leq 0,59$) entre sus dimensiones, por lo tanto, se puede manifestar que existe una baja asociación entre *sexismo* y *estereotipos de género*. Por su parte la relación entre las dimensiones del instrumento de *sexismo* y *violencia en relaciones de pareja* presenta doce correlaciones muy bajas ($r \leq 0,19$) y dos correlaciones bajas ($r \geq 20 - \leq 0,39$), por lo que, se concluye que existe una muy baja asociación entre estos dos resultados. Por último, no se advierte que haya correlaciones significativas en once relaciones establecidas entre los resultados de *violencia en relaciones de pareja* con los resultados del *nivel de interiorización de estereotipos de género*; sin embargo, se advierten *treinta* y dos correlaciones muy bajas ($r \leq 0,19$), en consecuencia, se señala que existe poca asociación entre los dos resultados de estos instrumentos.

Tabla 7. Correlación entre estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja.

		Cuerpo	Comportamiento social	Competencias Capacidades	Emociones	Expresión afectiva	Responsabilidad social	Sexismo benévolo	Sexismo hostil
Sexismo benévolo	r	,291*	,120**	,374**	,287**	,500**	,268**		
	p	0	0,002	0	0	0	0		
	N	649	649	649	649	649	649		
Sexismo Hostil	r	,285*	,126**	,300**	,184**	,432**	,274**		
	p	0	0,001	0	0	0	0		
	N	649	649	649	649	649	649		
Agresión física media del perpetrador	r	,172*	,103**	,173**	,170**	,132**	,163**	,165**	,173**
	p	0	0,008	0	0	0,001	0	0	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Agresión psicológica (perpetrador)	r	,157*	,123**	,128**	,113**	,138**	,100*	,203**	,236**
	p	0	0,002	0,001	0,004	0	0,011	0	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Agresión física grave (perpetrador)	r	,099*	0,062	,103**	,125**	,097*	,111**	,099*	,091*
	p	0,012	0,113	0,009	0,001	0,014	0,004	0,011	0,021
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Argumentación (perpetrador)	r	0,042	0,022	0,062	0,063	,080*	0,053	,176**	,151**
	p	0,286	0,577	0,115	0,109	0,042	0,178	0	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Agresión física media (víctima)	r	,118*	,087*	,148**	,109**	,125**	,161**	,186**	,267**
	p	0,003	0,027	0	0,005	0,001	0	0	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Agresión psicológica (víctima)	r	,146*	,099*	,115**	0,039	,132**	,108**	,228**	,327**
	p	0	0,011	0,003	0,321	0,001	0,006	0	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Agresión física grave (víctima)	r	,087*	,080*	,087*	,117**	,111**	,145**	,111**	,137**
	p	0,026	0,041	0,027	0,003	0,005	0	0,005	0
	N	649	649	649	649	649	649	649	649
Argumentación (víctima)	r	0,015	0,017	0	0,003	-0,007	0,015	,101**	,077*
	p	0,7	0,66	0,994	0,945	0,853	0,695	0,01	0,049
	N	649	649	649	649	649	649	649	649

4. CONCLUSIONES

La primera pregunta de investigación planteaba ¿Cuál es el nivel de interiorización de los estereotipos de género nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca? A ese respecto, luego del análisis estadístico se determinó que los participantes tanto hombres como mujeres presentan un mayor nivel de estereotipos de género en las dimensiones de *comportamiento social* (53,2%) y *expresión afectiva* (44,5%). En las otras dimensiones los porcentajes son inferiores al 35%. Estos resultados suponen que un porcentaje significativo de los participantes valora ciertos comportamientos sociales en función del sexo como, por ejemplo, la idea de que los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres, en tanto que, los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres. Por otro lado, los estereotipos de género relacionados con la expresión afectiva implican ideas erróneas en las que se permite a la mujer expresar afectividad de forma explícita, en tanto que, los hombres serían más propensos a tener actitudes competitivas y una expresión afectiva limitada. Acerca del nivel de sexismo, podemos observar que los participantes tanto hombres como mujeres presentan en *sexismo benévolo* un porcentaje de 31,8%, mientras que en *sexismo hostil* el porcentaje asciende a 39%. Estos resultados suponen una prevalencia del sexismo hostil, lo cual implicaría la existencia de prejuicios y discriminación hacia las mujeres de forma más explícita y abierta, lo cual aún se puede evidenciar en ciertas conductas machistas que aún se mantienen en el ámbito universitario. En lo concerniente a la violencia en las relaciones de pareja se procedió a analizar comportamientos desde la

perspectiva del perpetrador y de la víctima de agresiones y se encontró que la argumentación verbal prevalece tanto desde la perspectiva del perpetrador (50,2%) como de la víctima (46%). Cabe mencionar que la argumentación es la forma menos agresiva de resolución de conflictos, lo que implica conductas como discutir de forma tranquila, buscar información para apoyar su propio punto de vista o llamar a otra persona para que ayude a resolver el conflicto.

La segunda pregunta de investigación planteaba ¿Cuáles son las principales diferencias entre varones y mujeres estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía con respecto a la interiorización de estereotipos de género, nivel de sexismo y violencia en las relaciones de pareja? Al respecto, los resultados demuestran diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto al nivel de interiorización de estereotipos de género en las dimensiones de *cuerpo, expresión afectiva y responsabilidad social* en las que los hombres presentan mayor nivel de estereotipos de género. De igual forma, en el tema de sexismo se visualiza que los hombres presentan mayor nivel *sexismo benévolo y hostil* que las mujeres. Y en el tema de la violencia en las relaciones de pareja los resultados demuestran mayor *agresión física grave ejercida hacia la pareja* del por parte del hombre que de la mujer, aunque también se pudo determinar que la percepción en calidad de víctima también es más alta en los hombres que en las mujeres tanto en agresión física como psicológica. Tales resultados llaman la atención, ya que podemos observar que los varones presentan mayor nivel de estereotipos de género, sexismo y agresión física y psicológica en las relaciones de pareja. De ahí la importancia de trabajar temas relacionados con la igualdad de género con la población masculina.

La tercera pregunta de investigación indica lo siguiente: ¿Existe correlación entre los estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja de los y las estudiantes de las Facultades de Jurisprudencia y Filosofía de la Universidad de Cuenca? En ese apartado, se pudo encontrar los siguientes resultados: existe una correlación media y baja entre estereotipos y sexismo, baja correlación entre sexismo y violencia en las relaciones de pareja. Y, por último, existe correlación muy baja entre estereotipos y violencia en las relaciones de pareja. Estos resultados implicarían que la presencia de estereotipos de género no siempre conduciría a situaciones de violencia en las relaciones de pareja.

5. DISCUSIÓN:

En la introducción de esta investigación se mencionaba el estudio de Saquicela (2015) sobre lenguaje y reproducción de estereotipos de género en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca, en el cual se indicaba que en las relaciones interpersonales entre estudiantes, docentes y personal administrativo se evidenciaban prácticas que reproducen un alto grado estereotipos de género, en lo referente a dignidad, fidelidad, vida sexual y apariencia física, especialmente de las mujeres (p. 129,130). En tanto que, en el presente estudio se encontró que los hombres presentan mayor nivel de estereotipos de género que las mujeres en las dimensiones de *cuerpo, expresión afectiva y responsabilidad social*. Contrastando los dos estudios, se demuestra que existe un alto grado de estereotipos de género en la Universidad de Cuenca

Por otro lado, en lo referente al sexismo, Boira et al. (2016) indica que en Ecuador los hombres presentan mayor grado de sexismo hostil que las mujeres, mientras que en sexismo benévolo se presenta en igual proporción para hombres y mujeres. Esto difiere con el actual estudio, en el que se encontró se visualiza que los hombres presentan mayor nivel *sexismo benévolo y hostil* que las mujeres.

En lo relativo al tema de violencia en las relaciones de pareja, se citaba el estudio llevado a cabo en Ecuador por Boira et al. (2016) en el que mencionaban que los hombres son los que más habitualmente ejercen violencia, pero también son los que perciben violencia en mayor frecuencia. Los resultados del presente estudio concuerdan con el estudio de Boira et al. (2016), dado que se pudo hallar que mayor nivel de *agresión física grave ejercida hacia la pareja* por parte del hombre que de la mujer, aunque también se pudo determinar mayor nivel de violencia sufrida por la pareja en mayor nivel en los hombres que en las mujeres tanto en agresión física como psicológica. En base a los resultados obtenidos en ambas investigaciones, se ve la necesidad inmediata de involucrar también de forma activa a la población masculina en la lucha por la igualdad de género.

6. RECOMENDACIONES

- La Universidad de Cuenca actualmente tiene un *Protocolo de prevención y actuación en casos de acoso, discriminación y violencia basada en género y orientación sexual*, sin embargo, se sugiere generar mayor difusión y promoción de dicho protocolo, con el

fin de prevenir y disminuir las conductas sexistas y la violencia en las relaciones de pareja del estudiantado.

- Se recomienda generar campañas preventivas y procesos de capacitación para brindar información pertinente y actualizada a la población universitaria acerca de los estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja.
- Generar espacios de psicoeducación relacionados con el tema de la asertividad en las relaciones de pareja dirigidos a la población universitaria.
- Se sugiere promover desde los espacios académicos propuestas de políticas públicas que promuevan la igualdad de género, buscando mayor involucramiento de la población universitaria masculina.
- Se recomienda es importante incluir en el currículo educativo el tema de la educación sexual e igualdad de género desde los primeros años de escolarización, con el fin de generar un rompimiento de los estereotipos de género tradicionales y y patrones de comportamiento violento que se asocian a la masculinidad.
- Se sugiere continuar promocionando y auspiciando nuevos estudios académicos relacionados con masculinidades e igualdad de género.
- Se sugiere utilizar la información contenida en el presente estudio para ampliar la investigación sobre los estereotipos de género, sexismo y violencia en las relaciones de pareja. Se recomienda plantear propuestas de intervención sobre la temática.

7. BIBLIOGRAFÍA

Alemaný Anchel, M. J., & Velasco Laiseca, J. (17 de septiembre de 2008). Género, imagen y representación del cuerpo. *Index de Enfermería vol.17 n.1*, 39-43.

Obtenido de Index de Enfermería, 17(1), 39-43.

Andrade, X., & Herrera, G. (2001). *Masculinidades en Ecuador*. Quito: FLACSO.

Asamblea Nacional de la República del Ecuador. (2018). *Ley Orgánica Integral para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres*. Quito.

Barberá , E., & Martínez Benlloch, I. (2004). *Psicología y Género*. Madrid: Pearson Educación.

Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica vol. 16 n. 4*.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.

Cárdenas, M., Lay, S.-L., González Carmen, Calderón , C., & Alegría , I. (2010). Inventario de Sexismo Ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Revista Salud y Sociedad v.1 n.2*, 125-135.

Caricote Agreda, E. (2006). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. *EDUCERE. Investigación arbitrada. Año 10. n. 34*, 463-470.



Colás Bravo, P., & Villaciervos Moreno, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa* vol. 25 n.1, 35-58.

Consejo Nacional para la Igualdad de Género. (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: Análisis de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Quito: El Telégrafo.

Espinar, E. (2009). Infancia y socialización. Estereotipos de género. *Revista Padres y Maestros* n. 326, 17-21.

Field, A. (2013). *Discovering Statistics Using IBM SPSS statistics (Fourth)*. Obtenido de <https://www.discoveringstatistics.com/>

González Gavaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar* n.12, 79-88.

Lagarde, M. (1996). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo.

Lagarde, M. (1997). *Género y feminismo*. Madrid: Editorial horas y horas.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, vol. 7, núm. 18.

Lameiras Fernández, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, 91-102.



Ministerio de Salud Pública del Ecuador. (2017). *Manual de Asesoría en salud sexual y reproductiva*. Quito.

Muñoz, E. (2014). Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedad y Estado vol. 29 n. 2*.

Muñoz Rivas, M., Andreu Rodríguez, J., Graña Gómez, J., O'Leary, D., & González, M. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale. *Psicothema vol. 19 n. 4*, 693-698.

Organización Mundial de la Salud. (2018). *Género y Salud*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>

Organización Mundial de la Salud. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. Argentina.

Pagano, R. (2006). *Estadística para Las Ciencias Del Comportamiento*. Cengage Learning Latin America.

Pérez Jiménez, D., & Orengo Aguayo, R. (2012). Estereotipos sexuales y su relación con conductas sexuales riesgosas. *Revista Puertorriqueña de Psicología vol. 23*, 48-61.

Pérez Martínez, V. (2008). Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor. *Revista Cubana de Medicina General Integral vol. 24 n.1*.

Quesada Jiménez, J. (2014). *Estereotipos de género y usos de la lengua. Un estudio descriptivo en las aulas y propuestas de intervención didáctica*. Murcia: Universidad de Murcia.



Saquicela Destruge, N. (2014). *Lenguaje y reproducción de estereotipos de género en estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Cuenca*. Cuenca.

Serrano Gallardo, P. (2012). La perspectiva de género como una apertura conceptual y metodológica en salud pública. *Revista Cubana Salud Pública* vol. 38 supl.5.

UNICEF. (2017). *Perspectiva de género. Comunicación, infancia y adolescencia: Guías para periodistas*. Argentina.

Velasco Arias, S. (2008). *Recomendaciones para la práctica del enfoque de género en programas de salud*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.

8. ANEXOS

ANEXO 1

ENCUESTA SOBRE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO, SEXISMO Y VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA

La siguiente encuesta es totalmente anónima y tiene como fin conocer la percepción del estudiantado acerca de los estereotipos de género, sexismo y violencia de pareja.

Por favor, lea detenidamente cada pregunta y conteste de acuerdo a su criterio y opinión personal con la mayor veracidad posible, lo cual contribuirá en gran medida al objetivo de la investigación planteada. La información obtenida se utilizará exclusivamente con fines de investigación académica y se mantendrá la respectiva confidencialidad sobre los datos personales de las y los participantes.

Datos sociodemográficos.

Edad: _____ Fecha de nacimiento: ____/____/____

Género: Masculino ☐ Femenino ☐ Otro: _____

Carrera: _____ Ciclo: _____

Nivel de ingresos económicos: Alto ☐ Medio ☐ Bajo ☐

Lugar de procedencia: zona urbana ☐ zona rural ☐

CUESTIONARIO 1

Junto a cada frase marque con una X la opción que corresponda.

A. Cuerpo	A.1. El atractivo masculino (de los niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso.	SI	NO
	A.2. El atractivo femenino está en un cuerpo delicado frágil y ligero.	SI	NO
	A.3. Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza.	SI	NO
B. Comportamiento Social	B.1. Los comportamientos atrevidos, osados intrépidos son más valorados en los hombres.	SI	NO
	B.2. Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres.	SI	NO
	C.1. Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas.	SI	NO

C. Competencias y Capacidades	C.2. Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas.	SI	NO
	C.3. El rendimiento de las mujeres es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filosofía, docencia, psicología, pedagogía, trabajo social, historia, etc.)	SI	NO
	C.4. El rendimiento de los varones es mejor en carreras científico-técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas, etc.)	SI	NO
	C.5. En la Formación Profesional las mujeres son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales (educación inicial, auxiliar de geriatría, peluquería, etc.)	SI	NO
	C.6. En la Formación Profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, la electrónica, la industria y la construcción.	SI	NO
D. Emociones	D.1. Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público.	SI	NO
	D.2. Si una mujer se siente herida lo normal es que llore.	SI	NO
	D.3. Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física.	SI	NO
	D.4. Las mujeres resulten los conflictos normalmente utilizando el diálogo.	SI	NO
E. Expresión Afectiva	E.1. Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño pero los hombres no.	SI	NO
	E.2. Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas pero los hombres no.	SI	NO
	E.3. Si alguien está triste, una mujer es más capaz de consolarlo.	SI	NO
	E.4. Los hombres son más propensos a actitudes competitivas.	SI	NO
	E.5. Las mujeres tienen una predisposición natural al amor.	SI	NO
F. Responsabilidad Social	F.1. Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias.	SI	NO
	F.2. Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos.	SI	NO

CUESTIONARIO 2

Junto a cada frase marque con una X su nivel de acuerdo o desacuerdo según a la escala indicada.

0=Totalmente en desacuerdo	1=Moderadamente en desacuerdo	2=Levemente en desacuerdo	3=Levemente de acuerdo	4=Moderadamente de acuerdo	5=Totalmente de acuerdo
----------------------------	-------------------------------	---------------------------	------------------------	----------------------------	-------------------------

1. Un hombre no está verdaderamente completo sin el amor de una mujer.	0	1	2	3	4	5
2. En nombre de la igualdad, muchas mujeres intentan conseguir ciertos privilegios.	0	1	2	3	4	5
3. En catástrofes, las mujeres deberían ser rescatadas antes que los hombres.	0	1	2	3	4	5
4. Muchas mujeres interpretan comentarios y acciones inocentes como sexistas.	0	1	2	3	4	5
5. Las mujeres se ofenden fácilmente.	0	1	2	3	4	5
6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices a menos que tengan una pareja.	0	1	2	3	4	5
7. Las feministas intentan que las mujeres tengan más poder que los hombres.	0	1	2	3	4	5
8. Las mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen.	0	1	2	3	4	5
9. Las mujeres deberían ser queridas y protegidas por los hombres	0	1	2	3	4	5
10. Las mujeres no valoran suficientemente todo lo que los hombres hacen por ellas	0	1	2	3	4	5
11. Las mujeres buscan ganar poder manipulando a los hombres.	0	1	2	3	4	5
12. Todo hombre debería tener una mujer a quien amar.	0	1	2	3	4	5
13. Una mujer está incompleta sin un hombre a su lado.	0	1	2	3	4	5
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo.	0	1	2	3	4	5
15. La mujer busca comprometerse con un hombre para controlarlo.	0	1	2	3	4	5
16. Generalmente, cuando una mujer es derrotada limpiamente se queja de haber sufrido discriminación.	0	1	2	3	4	5
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre.	0	1	2	3	4	5
18. Muchas mujeres, para burlarse de los hombres, utilizan su apariencia sexual para atraerlos y después rechazarlos.	0	1	2	3	4	5
19. Las mujeres poseen una mayor sensibilidad moral que los hombres.	0	1	2	3	4	5

20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer bienestar económico a las mujeres.	0	1	2	3	4	5
21. Las mujeres están haciendo a los hombres peticiones completamente irracionales.	0	1	2	3	4	5
22. Las mujeres tienden a ser más refinadas y a tener un mejor gusto que los hombres.	0	1	2	3	4	5

CUESTIONARIO 3

Junto a cada frase marque con una X en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en su ACTUAL relación de pareja.

Si actualmente no tiene novio/a o una relación de pareja, entonces complete las preguntas de acuerdo lo que recuerde de su relación MÁS RECIENTE.

0=Nunca	1=Rara vez	2=Algunas veces	3=A menudo	4=Muy a menudo	5=Siempre
---------	------------	-----------------	------------	----------------	-----------

1. ¿Tú has discutido de forma tranquila?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha discutido de forma tranquila?	0	1	2	3	4	5
2. ¿Tú has buscado información para apoyar tu punto de vista?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha buscado información para apoyar su punto de vista?	0	1	2	3	4	5
3. ¿Tú has llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?	0	1	2	3	4	5
4. ¿Tú has insultado o maldecido a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha insultado o maldecido?	0	1	2	3	4	5
5. ¿Tú te has negado a hablar de un tema?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a se ha negado a hacerlo?	0	1	2	3	4	5
6. ¿Tú te has marchado molesto/a de la habitación o de la casa?	0	1	2	3	4	5

¿Tu novio/a se ha marchado molesto/a de la habitación o de la casa?	0	1	2	3	4	5
7. ¿Tú has llorado?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha llorado?	0	1	2	3	4	5
8. ¿Tú has dicho o hecho algo para fastidiar o molestar a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha dicho o hecho algo para fastidiarte o molestarte?	0	1	2	3	4	5
9. ¿Tú has amenazado con golpear o lanzar algún objeto a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha amenazado con golpearte o lanzarte algún objeto?	0	1	2	3	4	5
10. ¿Tú has intentado sujetar físicamente a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a ha intentado sujetarte?	0	1	2	3	4	5
11. ¿Tú has lanzado algún objeto a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha lanzado algún objeto?	0	1	2	3	4	5
12. ¿Tú has golpeado, pateado o mordido a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha golpeado, pateado o mordido?	0	1	2	3	4	5
13. ¿Tú has empujado a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha empujado?	0	1	2	3	4	5
14. ¿Tú has abofeteado a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha abofeteado?	0	1	2	3	4	5
16. ¿Tú has intentado ahogar a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha intentado ahogar?	0	1	2	3	4	5
17. ¿Tú has dado una paliza a tu novio/a?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha dado una paliza?	0	1	2	3	4	5
18. ¿Tú has amenazado a tu novio/a con un cuchillo o arma?	0	1	2	3	4	5
¿Tu novio/a te ha amenazado con un cuchillo o arma?	0	1	2	3	4	5



ANEXO 2



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
MAESTRIA EN GÉNERO, DESARROLLO,
SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

En Cuenca a los días del mes de de 2019.

.....
(Nombres y apellidos de la persona entrevistada/encuestada)

Número de Cédula o Pasaporte.....,

Desde la Maestría en Género, Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva ejecutada por las facultades de Jurisprudencia, Ciencias Políticas y Sociales y Ciencias Médica de la Universidad de Cuenca y dentro del Trabajo de Titulación del maestrante Wilson Martín García Álvarez, se lleva a cabo la investigación denominada ESTEREOTIPOS DE GÉNERO, SEXISMO Y VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA: LOS CASOS DE LAS FACULTADES DE JURISPRUDENCIA Y FILOSOFÍA, 2018-2019", en este proceso usted ha sido seleccionado/a por procedimientos aleatorios al azar para participar en este proyecto. Las respuestas que proporcione a este cuestionario serán tratadas de forma anónima, de acuerdo con la legislación vigente en materia de protección de datos, y serán utilizados únicamente con fines estadísticos.

La encuesta durará aproximadamente 30 minutos.

Agradecemos su disponibilidad para desarrollar esta actividad que tiene fines académicos.

.....
FIRMA DEL/LA MAESTRANTE

.....
FIRMA DEL/LA ENTREVISTADO/A